

**SANT
JORDI
2021**



L'HOSPITALET

El pas del temps no entén de pandèmies i, una vegada més, arriba la diada de Sant Jordi. Per tant, ens hem d'aliar amb el temps perquè, més que mai, la cultura és absolutament necessària en la recerca de la llibertat, en la creació de l'esperit crític –amb la vida, amb el poder, amb les circumstàncies, amb la informació– en cadascun de nosaltres. I com no podem estar físicament en aquells carrers que tant trobem a faltar, no només perquè la situació és una tortura per a tothom, sino també perquè és al carrer on es troba el poble per parlar, per discutir, per organitzar-se, per gaudir... i per a cercar la lectura que ens faci créixer i ens apropi (que tampoc s'hi val llegir qualsevol cosa)... Doncs, per celebrar la nostra cultura... us oferim un any més un llibret, aquest llibret, que ja s'està convertint en tradicional per a la

CNT de L'Hospitalet.

Hem volgut ajuntar imatges molt especials, com cartells poc coneguts, amb textos que considerem interessants, i també importants i creiem que inspiradors pels “temps moderns”.

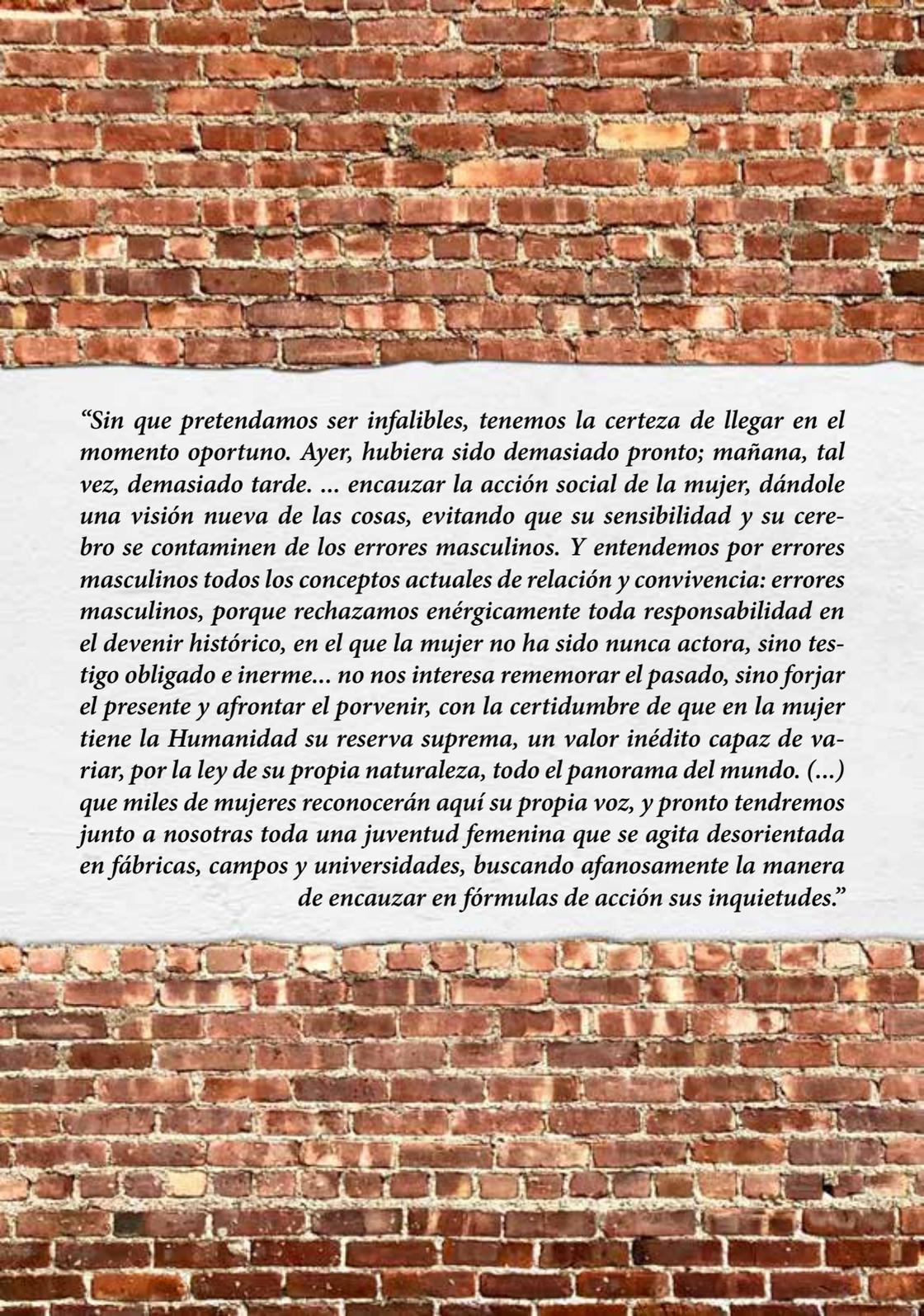
Salut, anarcosindicalisme i criteris propis

CNT L'Hospitalet



LA REVOLUCIÓ DINS LA REVOLUCIÓ

L'organització anarquista Mujeres Libres va impulsar les dones a buscar la seva pròpia veu i va passar a l'acció, molta acció, en formació, pràctica i pensament per a l'alliberament femení protagonitzat per les mateixes dones. Els seus fets i propostes, malauradament per a tothom, no han estat superades. De seguit, un dels seus textos de presentació i, juntet, un intens cartell de l'Agrupació de Chamartín, a Madrid (funcionaven per agrupacions i tenim comptades més enllà de 400) que ofereix una potent imatge de la dona, una altra revolució. Podem aprendre molt d'elles.



“Sin que pretendamos ser infalibles, tenemos la certeza de llegar en el momento oportuno. Ayer, hubiera sido demasiado pronto; mañana, tal vez, demasiado tarde. ... encauzar la acción social de la mujer, dándole una visión nueva de las cosas, evitando que su sensibilidad y su cerebro se contaminen de los errores masculinos. Y entendemos por errores masculinos todos los conceptos actuales de relación y convivencia: errores masculinos, porque rechazamos enérgicamente toda responsabilidad en el devenir histórico, en el que la mujer no ha sido nunca actora, sino testigo obligado e inerte... no nos interesa rememorar el pasado, sino forjar el presente y afrontar el porvenir, con la certidumbre de que en la mujer tiene la Humanidad su reserva suprema, un valor inédito capaz de variar, por la ley de su propia naturaleza, todo el panorama del mundo. (...) que miles de mujeres reconocerán aquí su propia voz, y pronto tendremos junto a nosotras toda una juventud femenina que se agita desorientada en fábricas, campos y universidades, buscando afanosamente la manera de encauzar en fórmulas de acción sus inquietudes.”



LA NOU LLUITAR CONTRA EL FEIXISME SEMPRE

24 d'agost de 1944. *La Nou*, unitat de xoc de l'exèrcit aliat, sota comandament del general Leclerc, encapçala l'alliberament de París. La unitat la componen exiliats de la Guerra Civil, que han decidit continuar la lluita contra el feixisme... i la majoria, són anarquistes, de la CNT.

Amb una trajectòria llegendària a la Segona Guerra Mundial, la història d'aquest país terrible en el que vivim s'entesta en alternar oblit, record interessant i ofensa directa.... Que els Jardins de *La Nou*, a París (no aquí, òbviament), fossin inaugurats pels monarques és una doble ofensa, a la República que va treure del mig l'obsoleta institució i als valors i la ideologia dels homes de *La Nou* (Mai hem d'oblidar que la monarquia va tornar

a Espanya de la mà de Franco i amb el jurament dels *Principios Fundamentales del Movimiento*).

Un parell d'anys després, un curiós Ministeri de Justícia "socialista" diu a xarxes socials que "Espanya" va alliberar París el 1944... Sense paraules. Fem doncs, aquí, un petit recordatori el rescat d'un bocí de memòria més proper a l'esperit d'aquest grup tan especial.

En la imatge, membre de *La Nou* entrant a París i fent la salutació confederal, per si quedava cap dubte... com a text, segueix una petita història, més enllà de l'entrada a París, de les persones que integren *La Nou*, apareguda inicialment a kaos-enlared.

(...)146 de ellos provenían del Estado español (el resto del francés o de las Brigadas Internacionales). La tercera sección estaba compuesta íntegramente por anarquistas. Allí estaban Miguel Campos “el Canario”, Germán Arrue “Mejicano”, Patricio Ramón “Bigote”, José Padrón, etc.

Miguel Campos “el Canario”, “jefe” de la tercera sección, era tinerfeño (de Guimar). Era de las JJ.LL. de la isla y, según parece, llegó a la península clandestinamente para alistarse en la Columna Durruti. El final de la guerra lo pilló en Alicante, donde cogió el último barco. Allí se encontraría con muchos de los futuros componentes de *La Nueve*.

En su gran mayoría no tenían espíritu militar, eran incluso antimilitaristas, pero eran magníficos soldados, valientes y experimentados.

Llegarían a los campos de concentración franceses donde se les enrolará en la Legión Extranjera y se les usará como carne de cañón en África. Allí desertan y se unen a las fuerzas de la Francia Libre. El racismo hizo que se apartara a los soldados subsaharianos de la nueva división acorazada que se estaba creando. Se usó a los españoles por su experiencia militar en España y porque se creyó, erradamente, que al ser éste un “país católico” los soldados serían “creyentes”.

Dronne definía así a “sus anarquistas”: “eran difíciles porque era preciso que aceptaran por sí mismos la autoridad

de su oficial y fáciles porqué cuando ganabas su confianza era total y absoluta. A pesar de su aspecto rebelde eran muy disciplinados, de una disciplina original, libremente consentida. En su gran mayoría no tenían espíritu militar, eran incluso antimilitaristas, pero eran magníficos soldados, valientes y experimentados”.

Bregados en el Norte de África y después de ganar varias escaramuzas a los nazis, reciben los acorazados de fabricación estadounidense. Les intentan poner nombres como “Durruti”, “Acracia”, “El Libertario”, pero el alto mando francés se niega en redondo. Los anarquistas reaccionan airados. Aunque la mayoría de vehi-

culos recibirían nombres de las más emblemáticas batallas o tragedias de la Guerra Civil (“Guadalajara”, “Ebro”, “Guernica”) otros eran autoreivindicativos u ofensivos para los oficiales. Así surgen “Los Pingüinos” (porque así les llamaban los franceses peyorativamente), “Los Cosacos” (después de ser acusados injustamente de ello al llegar a Inglaterra) o el más claro “Muerte a los gilipollas” (en francés no suena tan duro).

A Leclerc le tenían aprecio, a pesar de su rango, por su personalidad y distintas intervenciones: protestó por la

expulsión racista de los subsaharianos de su cuerpo de ejército, no iba en la retaguardia a pesar de su rango y no se imponía a través del castigo o similares. De hecho Dronne cuenta que cuando Leclerc vió el acorazado “Muerte a los gilipollas” le soltó entre risas: “¿Entonces sus anarquistas quieren matar a todo el mundo?” El chascarrillo se hizo famoso en la división.

De Inglaterra desembarcan en Normandía, en la bautizada por los aliados como playa de Utah, el 1 de agosto de 1944. Aunque no forman parte de la primera incursión aún quedan importantes focos de resistencia nazi. Los americanos podían obtener rangos y recompensas por entregar prisioneros, no así los anarquistas. Y La Nueve era especialista en acorrallar bolsas de resistencia. Así que después de un tiempo entregándo-

pero sólo cuando estos respondían, con el puño en alto y con canciones revolucionarias, se daban cuenta: ¡eran anarquistas españoles!

Para los anarquistas, sin embargo, esto era sólo el comienzo de su verdadero propósito: aplastar el fascismo también en el Estado español.

En París los anarquistas empiezan a comprar ametralladoras y armas largas, y a sustraerlas incluso. Dronne, que le había cogido mucho cariño a los libertarios, les regala un semioruga que compra a los americanos. Este blindado ilegal y sin rotular iría a la cola de la columna. Pero *La Nueve* desconoce que sus órdenes no acababan en París. Se les dirige a Alemania y cada vez cuesta más ocultar el blindado cargado de armas (en una ocasión casi son detenidos por los ame-

Para los anarquistas, sin embargo, esto era sólo el comienzo de su verdadero propósito: aplastar el fascismo también en el Estado español.

los “gratis”, empiezan a pedir material bélico por cada decena de nazis.

El avance de *La Nueve* iba más rápido a París de lo que americanos e ingleses esperaban. Incluso de lo que esperaba De Gaulle, que aunque prefería que entrara Leclerc antes que los sajones, quería entrar personalmente, con tropas francesas “puras”, y no con “rojos españoles”. “El Guadalajara” es de los primeros tanques en entrar en París el 24/8. La muchedumbre les aclama, les habla en francés e incluso en inglés,

ricos). Al final se ven obligados a destruirlo para evitar un Consejo de Guerra.

16 miembros de *La Nueve* llegarían incluso al Nido del Águila de Hitler en los Alpes Bávicos. Muchos miembros de *La Nueve* murieron en combate, otros desaparecerían en el exilio, olvidados en las cunetas de la historia no oficial. De muchos se desconoce aún hoy su paradeo. Miguel Campos “el Canario”, que

llegaría con *La Nueve* para participar en Batalla de las Ardenas (la última gran contraofensiva nazi, y una de las mayores batallas de blindados de la IIGM), desapareció en diciembre del 44 en el campo de batalla.

Otros como José Padrón, anarquista, también canario (de Las Palmas de Gran Canaria), y famoso incluso antes de la guerra por ser el primer futbolista canario en jugar en la Selección española y por su fichaje por el Español, murió en París en el 66. En 1957 es invitado a la inauguración del Camp Nou, donde se planteaba hacerle un pequeño y discreto homenaje. Rechazó la oferta con un mensaje claro: “No volveré mientras esté Franco en el poder”.

Por desgracia sólo podemos hacer un boceto que nunca podrá cubrir todos los nombres, todas las vidas, de todos los miembros de *La Nueve*. Muertos, olvidados, exiliados o silenciados en su vejez por una historia que no siempre escriben los vencedores, sino los oportunistas. No murieron por una república, ni por la patria de los curas y los militares, ni por la democracia burguesa, ni mucho menos por la gloria o la aventura. Lucharon y vivieron para aplastar el fascismo, por la revolución y la anarquía, y lo hicieron con todo en contra.

Dejemos que Dronne, ese capitán que sin ser anarquista llegó a apreciarlos, diga las últimas palabras: “Habían abrazado nuestra causa espontánea y voluntariamente, porque era la causa de la libertad. Eran, verdaderamente, combatientes de la libertad”.



LA SANITAT, LA SALUT, L'ANARÇOSINDICALISME I L'OSO

Aquests anys de pandèmia que ens estan tocant de viure han fet molt visible el que el Capitalisme ha estat fent amb el nostre dret a la salut, destrossant el sistema públic sanitari i posant la catifa vermella a la privatització, a l'obtenció de beneficis –espectaculars perquè a tots en calen els seus serveis– amb l'anihilació d'un dret adquirit (un fet pervers en si mateix) i amb unes conseqüències desastroses que tenen menys resposta ciutadana del que cal (residències-aparcament d'avis, on qualsevol cosa que es tregui de serveis es converteix en benefici per a “l'inversor” o serveis tancats o desmantellats –com UCIS– per manca de recursos, que es donen a les empreses privades en forma de concertació).

Això no és nou. També a inicis del segle XX la situació era molt dolenta per a la ciutadania. Existien algunes mutualitats, cares i privades (els hospitals eren de “primera instància” i de tipus d'assistència benèfica en general, excepte algunes excepcions) i els accidents de treball no eren atesos pels contractadors o propietaris...

Com a la resta de qüestions que

atenyien a la vida del treballador i treballadora (aquí ampliat perquè la salut laboral és prioritària per a un sindicat) la CNT va encetar no només campanyes, formacions, accions, activitats, etc., relacionades amb la salut, sinó també experiències d'autoorganització com l'OSO, que us presentem tot seguit. Un experiment tallat, com tants d'altres, per la guerra i el feixisme.

Sempre des d'una visió anarcosindicalista, d'acció directa, de formació i autoformació, de manca de jerarquies...

Adjuntem un preciós cartell sobre el Congrés Nacional de la CNT de 1937, que dona idea de la importància que el tema tenia pel sindicat, en celebrar-ho en plena guerra, i també del concepte de la higiene que, en una època en que accedir a ella no era fàcil, es convertia en molt important.

Adjuntem també un fragment del text sobre OSO (Organización Sanitaria Obrera) del investigador Jorge Molero-Mesa.



(...) La defensa de la “acción directa” como estrategia de lucha revolucionaria suponía para el sindicato anarquista la renuncia a la creación de instituciones que no fueran encaminadas a la supresión del sistema capitalista. Los profesionales de la medicina afines al movimiento libertario, al igual que el resto de trabajadores intelectuales durante el periodo republicano, estaban agrupados en el Sindicato de Profesiones Liberales. La colaboración exigida a los intelectuales por parte de la CNT debía realizarse en los ateneos y otros centros culturales libertarios, verdadero punto de unión de ambos sectores de la producción en aras de sus mutuos objetivos revolu-

cionarios. De esta forma, un pequeño

grupo de profesionales de la medicina comenzó a prestar sus conocimientos en los años 20 a través de las revistas de inspiración anarquista. Además de publicar artículos de divulgación y contestar a las preguntas que los lectores hacían en los consultorios médicos, comenzaron a implicarse asistencialmente ofreciendo descuentos en sus consultas privadas a los lectores de estas revistas ofreciendo precios económicos a ciertas horas del día o la gratuidad completa si el enfermo reunía ciertas características como estar en paro o haber sido objeto de abusos por parte de las mutuas o compañías de seguros .

Con estas premisas, bajo un clima de extrema crisis social y sin que en ningún momento hubieran cesado las críticas y denuncias hacia el sistema de asistencial liberal y benéfico desde las filas anarcosindicalistas, un

grupo de militantes propusieron, en marzo de 1935 y desde las páginas de *Solidaridad Obrera*, la creación de una red de consultorios gratuitos para obreros. Para empezar, ofrecían a todos los compañeros enfermos sin recursos acudir al consultorio “del camarada Serrano” dónde serían visitados gratis. Detrás de esta idea se hallaba la figura del médico

de los sindicatos y de otras sociedades culturales y obreras. Las pretensiones de Serrano era conseguir que este movimiento fuera acogido en el seno de la CNT. Su estrategia se basó en separar de manera clara la labor de los técnicos y de los trabajadores manuales en la organización de manera que no hubiera ningún atisbo de

El hecho que las consultas fueran gratuitas despejaba la sospecha mercantilista que se cernía sobre este tipo de ofrecimientos.

Javier Serrano Coello (1897-1974) pero la estrategia seguida intentaba evitar las suspicacias que hubiera generado una propuesta realizada por el propio médico. El hecho que las consultas fueran gratuitas despejaba la sospecha mercantilista que se cernía sobre este tipo de ofrecimientos. El éxito de la convocatoria hizo que Javier Serrano abandonara su anonimato y a través de una serie de artículos en la prensa libertaria fue aumentando el alcance de la organización sanitaria naciente: no bastaba con los consultorios gratuitos, era necesario también un hospital proletario. El objetivo final supondría crear un organismo sanitario capaz de suplantar al establecido por el estado y las instituciones religiosas. La financiación vendría de las aportaciones voluntarias de los obreros,

dirigismo. De esta forma, los médicos y el resto de personal técnico se limitaban a la propaganda y la asistencia sanitaria siendo el Consejo Administrativo, compuesto exclusivamente por obreros manuales del sindicato, el que realizaba las tareas de gestión. En los numerosos actos propagandísticos que se organizaron en pueblos catalanes y barrios de Barcelona, los médicos pronunciaban conferencias de divulgación higiénica mientras que los obreros eran los encargados de explicar el funcionamiento y los fines de la organización en pro de los consultorios gratuitos. En Julio de 1935, y ante la falta de recursos, el núcleo de obreros y técnicos que habían estado organizando los dispensarios crearon

la Organización Sanitaria Obrera (OSO), una mutualidad que admitía afiliados como el resto de mutuas comerciales sin abandonar la asistencia gratuita a los obreros enfermos sin recursos. Las cuotas exigidas a los afiliados eran las más bajas del mercado por lo que seguían necesitando de las aportaciones voluntarias y el dinero recogido en los festivales organizados con este fin. El cambio de orientación de la OSO le permitió, no sin dificultades, aumentar su cobertura sanitaria por toda Cataluña a la par que aumentaba el número de especialidades y los convenios con farmacias y clínicas diagnósticas y quirúrgicas. En febrero de 1936, la OSO estaba presente en 12 barrios de Barcelona y en 42 localidades de Cataluña (6). El número de afiliados es difícil de conocer por las características de las fuentes que manejamos. [pero] podemos dar una cifra aproximada de 4.778 personas. Entre las peculiaridades de la OSO podemos señalar el funcionamiento de un consultorio jurídico para hacer frente a las demandas de los obreros en caso de accidente laboral, de una sección de apoyo mutuo para suministrar medicamentos a los obreros sin re-



Javier Serrano Coello

ursos (al margen de la asistencia gratuita que les prestaba la OSO) (8) y la existencia de la “tarjeta de colaborador” para obtener descuentos en clínicas especializadas y farmacias concertadas. A pesar del esfuerzo realizado por los organizadores de la de la OSO y del desarrollo de lo que ellos llamaban “mutualismo moderno”, los miembros de la CNT no acababan de apoyar a la organización con su afiliación masiva, única forma de conseguir los objetivos soñados por los promotores. En junio de 1936, varias delegaciones de la OSO mantuvieron reuniones para tratar de este asunto y decidir que orientaciones sería necesario seguir para acabar de implicar a los obreros del sindicato. Era el preludio de la crisis que estalló un mes más tarde con la dimisión en bloque de todo el cuerpo médico de la organización. (...) Sin embargo, el inicio de la Guerra Civil a los pocos días de esta crisis cambió el panorama por completo para la mutua ya que sus componentes se movilaron desde el primer momento del alzamiento

rebelde. La experiencia sanitaria de los miembros de la OSO y su presencia en casi todos los barrios de Barcelona explicarían la rapidez con la que la CNT organizó sus hospitales de sangre y clínicas de urgencia al mismo tiempo que se desarrollaban los primeros enfrentamientos armados que comenzaron en la ciudad el 19 de julio de 1936. Los médicos de la mutua, como Serrano y Félix Martí Ibáñez (1911-1972), participaron en el Control sanitario de la CNT que se hizo cargo de la situación inicial y participaron como representantes del sindicato en los distintos comités sanitarios que se fueron creando en los primeros meses del conflicto armado, posteriormente, ocuparían distintos cargos políticos de importancia tanto en los gobiernos de la Generalitat como en el Ministerio de Sanidad cuando fue titular del mismo Federica Montseny. Otros muchos médicos partirían al frente acompañando a las brigadas organizadas por la CNT y la FAI. La OSO volvió a prestar asistencia a sus afiliados en septiembre de 1936 y siguió desarrollando esta tarea durante la Guerra Civil. En algunas localidades la OSO estableció clínicas en casas expropiadas como en Barcelona (Torre Rosés, en Sarria) y en Llavanes de Montalt (Torre en el Paseo Miramar)(...) El número de bajas de asociados fue creciendo a lo largo de 1937 lo que unido al mantenimiento de las prestaciones a los familiares de los obreros enviados al frente de batalla, hicieron que el déficit en sus cuentas fuera aumentando drásticamente. En diciembre de ese año, una asamblea general de la OSO decidió continuar con el proyecto a pesar de las dificultades económicas.



ESCOLA NOVA, ESCOLA LLIURE, PUIG ELIAS

La CNT, el Moviment Llibertari i moviments progressistes van apostar, des de molt aviat al segle XX (i al XIX) per l'educació com a eina de transformació social. L'analfabetisme, l'educació provinent de l'església, de l'estat i de la "bona voluntat" burgesa, portaven a l'esclavatge.

L'educació, per exemple a ateneus i sindicats, va ser una prioritat de l'anarquisme, per a petis i grans. Era un factor d'alliberament. I la Revolució, el 1936, va portar, com en d'altres qüestions, una nova oportunitat de realització.

Parlem a partir de l'exemple de Joan Puig Elias, mestre anarquista que, seguidor de l'Escola Moderna

de Ferrer i Guàrdia, va assumir la direcció de l'Escola Natura, al Clot (Barcelona), creada pel Sindicat Tèxtil de la CNT. Com el seu propi nom indica, l'educació estava en contacte directa amb la naturalesa i no com a objectiu de l'ensenyament.

El 1936, com dèiem, hi va haver una opció (que no exclou d'altres), el CENU (Consell de l'Escola Nova Unificada) que cercava arribar a tota la societat. Dirigida per Puig Elias i amb l'ambició de crear una escola nova, coeducativa, gratuïta, no confessional, en llengua catalana, racionalista i fraternal.



Adjuntem un cartell, no del CENU, sinó de València, que mostra l'abast de la feina anarconsindicalista en educació, així com algunes frases de Puig Elias i part d'un discurs autògraf seu rescatat per l'investigador Josep González-Agapito (només una part, però que interessant és sencer...)

Parlant de l'escola del món clerical i burgès: “aquella vieja escuela —con un cincuenta por ciento de cárcel y otro cincuenta por ciento de cuartel— de donde salió la España plutócrata, clerical, rutinaria, triste y sucia, que ahora està derrumbándose, y ha llenado de tinieblas la infancia de muchas generaciones”.

Això, tot i que no és directament de Puig Elias, és del preàmbul del decret de creació del CENU:

“la voluntat revolucionària del poble ha suprimit l'escola de tendència confessional. És hora d'una nova escola, inspirada en els principis racionalistes del treball i de la fraternitat humana. Cal estructurar aquesta escola nova unificada, que no solament substitueixi el règim escolar que acaba d'enderrocar el poble, sinó que creï una vida escolar inspirada en el sentiment universal de solidaritat i d'acord amb totes les inquietuds de la societat humana i a base de la supressió de tota mena de privilegis”.

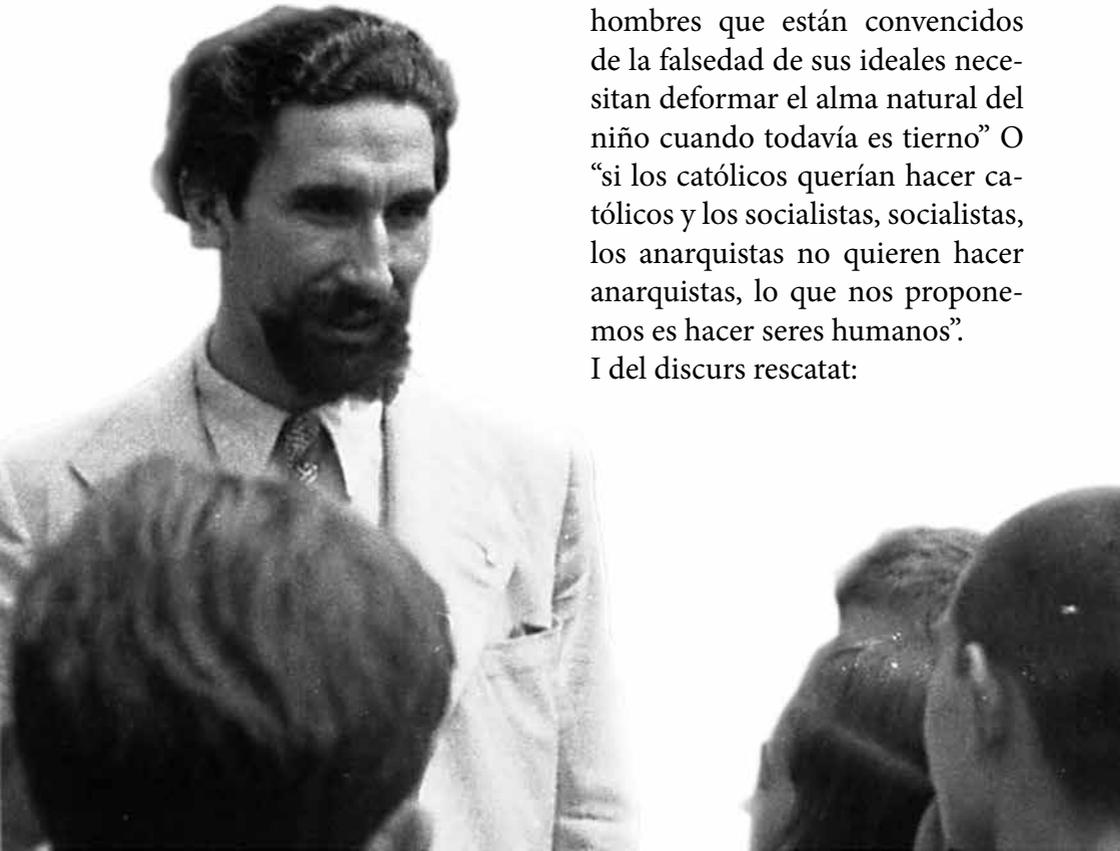


Diu Puig Elias de la nova educació: “no quiere hacer del niño un elemento de combate contra nada ni nadie, contra hombres o tendencias. El niño no es un medio, sino un principio y un fin. No aspira a dominarlo ni a utilizarlo al servicio de una idea, de un partido, de un hombre o de un régimen. El niño es como Dios, principio y fin. Su alma ha de ser respetada íntegramente para que de a la vida la plenitud de su contenido, sin coacciones, sin deformaciones”.

I també, en el sentit de no “ensinistrar la canalla”, ni en l’anarquisme ni

en res: “si cada uno de nosotros está convencido de la bondad y superioridad de sus ideales, entonces no tenemos necesidad de deformar el alma del niño moldeándola a nuestro gusto y según nuestro criterio particular. Si tenemos confianza en que el desarrollo integral de todas y cada una de las facultades del niño se ha de lograr como corolario al desenvolvimiento integral que es la meta, no podemos sentir la necesidad de dar al niño unas ideas hechas y que sean para él como una coraza que le impida abrir nuevos horizontes. Solamente los hombres que están convencidos de la falsedad de sus ideales necesitan deformar el alma natural del niño cuando todavía es tierno” O “si los católicos querían hacer católicos y los socialistas, socialistas, los anarquistas no quieren hacer anarquistas, lo que nos proponemos es hacer seres humanos”.

I del discurs rescatat:



“Un discípulo para ser digno de su maestro ha de saber aportar a la labor del maestro algo de su cosecha propia. Por esto, nosotros, para ser dignos de nuestros abuelos, de los abuelos de la Revolución francesa y de los compañeros de la Revolución rusa aprovechando todas las experiencias de la Revolución francesa y todas las de la Revolución rusa, hemos de saber lograr una revolución que, superando aquellas leyes mejorándolas y ampliándolas, dé al mundo ejemplo de una revolución que tiene características propias, y propias en este sentido —yo vuelvo a hacer hincapié en ello— es sentir, digamos con una frase, náuseas, de tener que vencer a ninguno de los sectores que con nosotros luchan contra el fascismo.

¿Cómo rotularíamos nuestra Escuela? Una vez puestos de acuerdo en esta necesidad y en estas líneas generales de lo que ha de ser la Escuela. Después ya hablaremos concretamente. Yo soy de los hombres que están convencidos de lo que defienden y de la bondad de sus ideas, y por eso procuro (no) decir: donde dije tal cosa quise decir

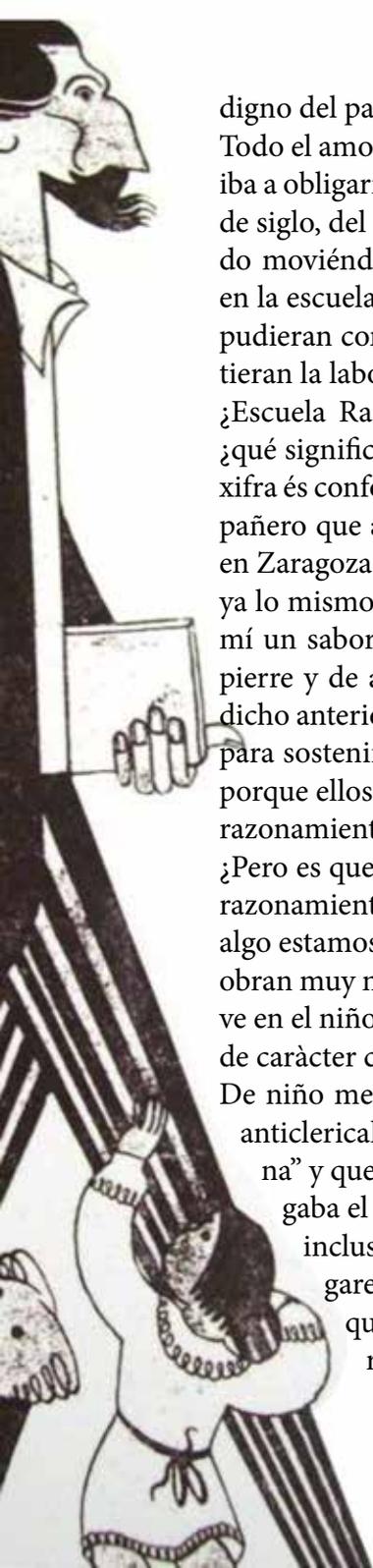
lo otro; sino que, de forma contundente para todos quede de manifiesto no ya la finalidad sino el cómo, el cómo lograremos lo que nos proponemos: el que cada niño sea un hombre que tome posesión de sus destinos.

Decía antes qué nombre íbamos a dar a la Escuela que nació el 19 de Julio. Con cuanta simpatía no recordamos todos los esfuerzos de los compañeros sosteniendo la Escuela llamada Racionalista, con cuanto cariño no hemos sentido siempre en el fondo de nuestros corazones la labor de Ferrer en la Escuela Nueva. Yo soy uno



de los hombres que ha amado, que ama, a los que me han enseñado algo, a los que antes de que nosotros nacióramos han luchado para que tuviéramos la libertad que tenemos. Yo amo a todos estos maestros mucho más de lo que los creyentes pueden amar a sus ídolos,

pero precisamente porque uno ama ha de saber ser digno de los maestros como ha de saber ser



digno del padre el hijo.

Todo el amor que yo siento por Ferrer, por la obra de Ferrer, no iba a obligarme a ser digno, después de transcurridos un cuarto de siglo, del mismo bagaje pedagógico. El mundo ha continuado moviéndose. Ferrer era una voluntad extraordinaria, pero en la escuela no tuvo la suerte de encontrar otras personas que pudieran compararse con él, otras personas que, como él sintieran la labor de la escuela.

¿Escuela Racionalista? Bien. Pero el nombre de racionalista, ¿qué significa? No de ahora tampoco. En el año 28, (la darrera xifra és confosa a l'original) deportado a Zaragoza, con un compañero que aquí me escucha, que estuvo en la cárcel conmigo en Zaragoza, en una controversia sostenida con Peydró, yo dije ya lo mismo que voy a decir ahora: que racionalista tenía para mí un sabor de otro siglo, un regusto de discípulo de Robespierre y de adoradores de la diosa Razón. Yo respeto —lo he dicho anteriormente— todo lo que han sufrido los compañeros para sostener su escuela, y cuando le han dado este nombre es porque ellos querían significar que basaban su enseñanza en el razonamiento y no en el dogma y la imposición.

¿Pero es que nos basta a nosotros cultivar el pensamiento ni el razonamiento del niño? No. Si de algo estamos satisfechos, si de algo estamos ya hartos, es de Hombres que piensan muy bien y obran muy mal. Necesitamos una Escuela sobre todo que cultive en el niño el sentimiento, que logre de cada niño un hombre de carácter capaz de saber traducir en actos sus pensamientos. De niño me apenaba tanto ver a hombres que blasonaban de anticlericales y decían mil pestes de “la gran prostituta romana” y que cuando querían crear una vida nueva, cuando llegaba el momento de elegir compañera, este momento que incluso los pajarillos, incluso los ruiseñores buscan lugares delicados, lejos del ruido y polvo, estos hombres que pensaban tan bien, se arrodillaban delante de un representante de la “prostituta romana”. De niño he sentido toda la ruina, gran pena de estos hombres que pensaban bien y obraban muy mal.

Por esto en nuestra escuela nos interesa, sobre todo, saber cómo sentirán los hombres que salgan de nuestra Escuela. Y para nosotros, cultura siempre es esto: sentir, sentir. Sentir es, dicho con otras palabras, tener alma o espíritu. El alma o el espíritu no es más que la vibración de la materia más delicada, más elevada, más superior del desenvolvimiento de la humanidad desde las primeras vibraciones hasta el hombre. Es lo que separa la bestia de la piedra, y lo que hace superior al hombre sobre la bestia.

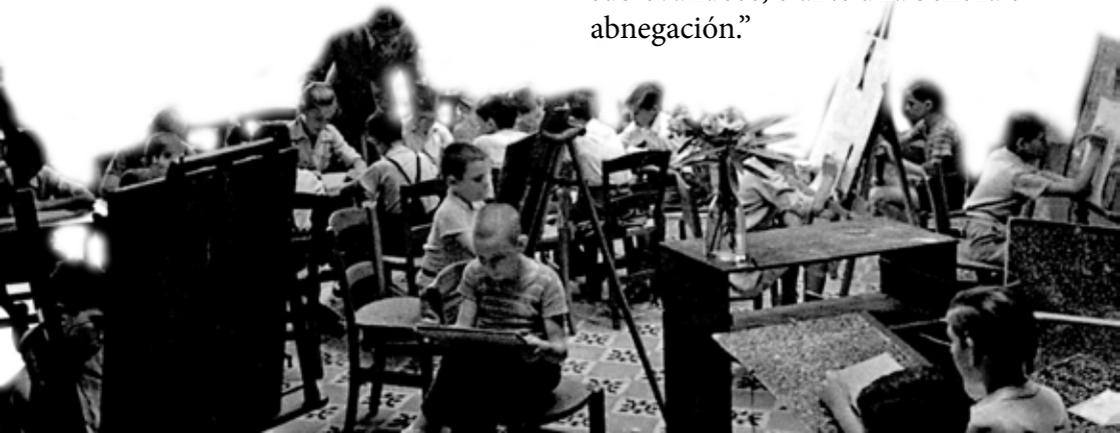
Cuando yo he visto —yo recuerdo también mis años de estudiante, cuando tuve afán de conocer ese arte sublime de la Música— cuando yo he visto, asistiendo a una fiesta, a una representación de Liceo, a escuchar Mozart, música superior, salir a aquellas gentes y en el portal había a veces una pobre viejecita o un pobre niño, en el crudo invierno, pedirles limosna, y aquellos se abrochaban para no (sic) marcharse, pensa-

ba que aquellas gentes no sabían nada; aquellas gentes sabían muchas, discutían de muchas cosas, pero no sentían nada.

Desde entonces, vengo pensando y sintiendo que cultura no es nunca saber; que cultura no tiene nada que ver con lo que los demás de los hombres entienden por cultura, por cultura que, muchas veces, la escriben con K de Kaiser.

Muchos de nuestros paletos, esos paletos que son capaces de vibrar de emoción ante la luz primera de un alba o de una aurora, esos paletos que son capaces de tirarse al río, exponiendo su vida para salvar a uno que se va a ahogar, hay en ellos más cultura, porque hay emoción y no en estas otras gentes que no son capaces de vibrar ante ninguna injusticia ni delante de ninguna de las fealdades de la vida.

Un hombre es tanto más culto, cuando sabe vibrar más extraordinariamente ante una injusticia, sublevándose, o ante una belleza o abnegación.”



OBRERES EN TEMPS DOLENTS

Tot i que la vida de l'obrer i molt més de l'obrero, SEMPRE són dures, hi ha hagut temps pitjors que d'altres (en general, més que temps dels "acceptables").

Adjuntem una imatge amb treballadores de la fàbrica Tecla Sala el 1945, en ple franquisme, en plena postguerra de por i de fam. Tenint en compte que, "per a la foto" poses la millor cara i la millor... no podem dubtar, encara que potser ni elles s'adonessin, per les expressions i la gestualitat -opressiva, d'ajuntar-se com per protegir-se, pocs somriures-, que no era precisament un "bon moment".

De seguit, un text sobre unes altres obreres, les xinxes del cànem, categoria extrapolable a una gran part de la massa obrera femenina d'inicis del segle XX... en unes condicions deplorables, amb la triple jornada laboral i, a sobre, menystingudes i ofeses... tampoc un bon moment. Agraïm el text i el recull al Museu de la Ciència i la Tècnica de Catalunya.



Treballadores-Tecla-Sala-1945-foto-Emili-Nebot

LES XINXES, OBRERES DEL CÀNEM

El “Cànem” era el nom popular de la fàbrica Godó Hermanos y Cía, creada el 1882. Es dedicava a l'elaboració de jute per a la confecció de sacs i material divers. Ubicada al Poblenou de Barcelona, era una de les més grans del barri i hi van arribar a treballar unes 2.000 persones, la major part de les quals eren dones. Durant molts anys també hi van treballar nens i nenes. El setembre de 1974 la revista del Poblenou *Quatre Cantons* (número 106/107) va fer una entrevista a dues ex-treballadores de la fàbrica, en la qual Zoila Garda feia referència al renom de “xinxes”:

“Yo trabajaba de mañanas. Teníamos media hora de desayuno y lo aprovechábamos para salir al mercado. Por eso, cuando la gente de la calle nos veía, decía: ya vienen “les del Cànem, les xinxes”, como también nos decían, pues por el trabajo olíamos muy mal”. El renom és degut al fet que sortien a tota pressa per aprofitar la mitja hora de pausa de l'esmorzar, totes juntes, tal com fan aquests insectes. Anaven al mercat i “a les parades les deixaven passar perquè sabien que tenien el temps just. S'apartaven també les altres dones perquè, a conseqüència del pols del cànem, feien mala olor”. Ho explica Nicasi Camps en un article de Josep Maria Huertas Claveria, a *La Vanguardia*.

Cinc anys més tard, el 1979, Nicasi

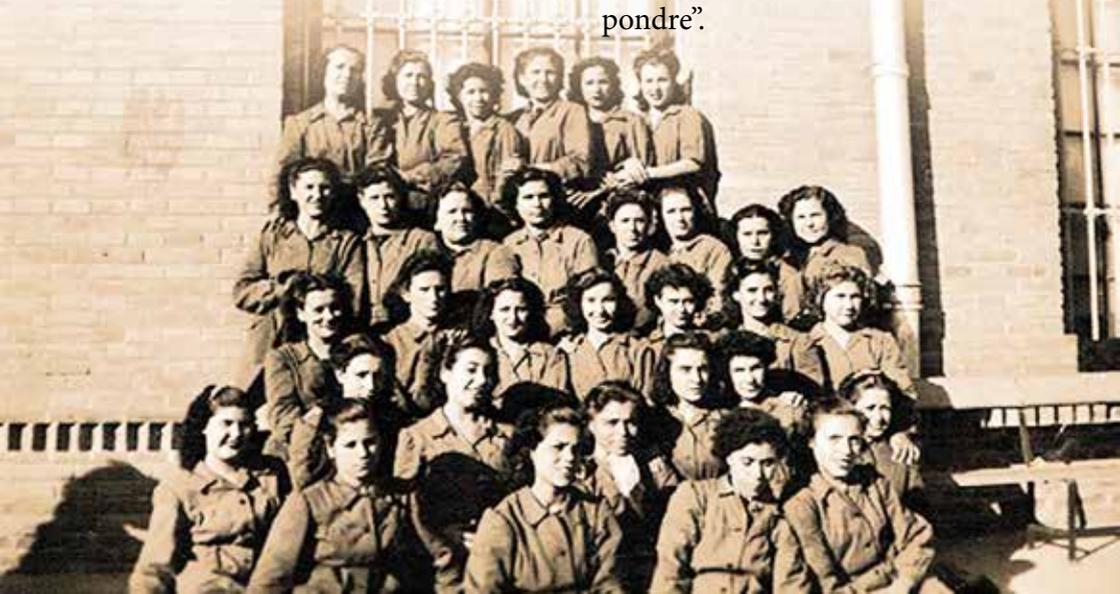
Camps, basant-se en l'entrevista i els seus records personals de veure “dia a dia, durant nou anys, sortir corrents com unes esperitades aquelles dones -amb el cap cobert amb un mocador- cap al mercat”, va escriure el monòleg “Les dones del Cànem” per a la revista musical *Històries del Poble Nou*. En uns dels fragments d'aquest text, la protagonista, una treballadora del Cànem, diu: “Ens deien les “xinxes”... No sé pas per què, ja que sang, no en xuclàvem a ningú... Potser pel tuf que les nostres robes deixaven anar. Amb el nostre mocador al cap, hivern i estiu, de matinada cap al Cànem...”

Xavier Benguerel, l'autor poblenoví per excel·lència evoca les obreres de Cànem a les seves memòries (*Xavier Benguerel. Memòries 1905-1940*. Barcelona: Alfaguara, 1971; Barcelona: L'Avenç, 2008): “Entre els meus primers records hi ha aquestes dones i aquestes criatures. Exhalaven un tuf espès, d'olis pesats, d'espert, de borra, de misèria. Com si no tinguessin edat, com si fossin bèsties de bast, energia a baix preu. Quan la sort hi ajudava, ho deien, morien entre els 35 i els 40 anys. A l'hora de dinar s'instal·laven pels voltants de la fàbrica. Seien

a terra, els que tenien sort a l'ombra dels plàtans o de la petita zona d'ombra que, en aquella hora, feia la paret d'un magatzem, d'una taverna, d'una casa. Al cap d'uns quants anys –casualitat, què voleu fer-hi!–, a pocs metres de distància, van instal·lar-hi la caserna de la guàrdia civil. L'ordre és sagrat. Les vagues alteren producció, escandalls, beneficis. A les nou o a les deu de la nit, aquelles dones i aquelles criatures sortien com un ramat de la cleda.

Brutes, exhaustes, com somnàmbules. La majoria enfilava el camí de Pequín o de la Marbella, residències poètiques entre clavegueres, als sorrals de la platja. –Ara pleguen “les xinxes”! –Tapa't el nas! Pudien. Sí, pudien. Me'n recordo. Em costà molt d'avesar-me a la idea que aquelles dones eren com la meva mare, la meva àvia, les meves ties; i aquelles criatures, una mica més grans que

el meu germà, igual que ell i jo. En veure-les, callava, estamordit, sense comprendre, i m'arrapava a la mà protectora de la mare. Aquesta imatge lamentable: la sortida de les dones del Cànem, m'obsessionà mentre vaig viure al Poble Nou. Després, un va a la seva, oblida allò que li convé, que li fa nosa. Ara han passat seixanta anys. Hem patit dues guerres gairebé absolutes; de relatives, n'hem gaudit a desdir, i entre nosaltres, una de tràgica, d'interminable... Aquell noi que vaig ser, apocat, que es meravellava davant d'un tros de llauna brunyida o bé d'un cèrcol, em pregunta si encara hi ha dones i criatures com aquelles del Cànem que, en plegar, es refugiaven en barris de barraques. M'ho pregunta ansiosament, gairebé amb insolència, i jo, avergonyit, potser culpable, no trobo què respondre”.



AGRICOLA COLECTIVA

COL·LECTIVITZACIÓ AGRÀRIA A L'HOSPITALET

A L'Hospitalet, quan arriba la II República el 1931, l'agricultura ja no és el nucli i central i absolut de l'economia de la ciutat, que havia derivat cap a la indústria de forma relativament ràpida. Tot i així, un 15% de la població activa s'hi dedicava al camp (aquestes xifres augmenten si apliquem el sentit comú, atès que en general no s'inclouen els horts familiars tant d'autoconsum com de venda externa o tota la gent dedicada a la distribució dels productes, com carreters o d'altres).

La propietat de les més de 1.500 hectàrees de conreu que apareixen a les estadístiques estava en mans d'un petit grup de gent, propietaris del tipus "absentista", és a dir, senyors de fora (en aquest cas majoritàriament de Barcelona), allunyats del dia al dia de les terres i qui les conreava, i més atents als beneficis.

Això s'observa també en l'especialització dels conreus, que eren per a "l'exportació", doncs no eren prou diversos per a l'alimentació de la població autòctona.



Tot el segle XX, i abans, la història propietaris-conreadors té multitud d'anades i vingudes. Quan esclata la Guerra Civil, el 1936, també ho fa la Revolució, i aquesta ha d'arribar a tots els aspectes de la vida (socials, laborals, econòmics...), cosa que inclou el camp, amb la col·lectivització agrària, la conversió del camp en un element pertanyent, que no propietat, als seus treballadors i treballadores.

A L'Hospitalet, Josep Roigé és el cap visible de la posta en marxa de la col·lectivització del camp (militant cenetista de llarga trajectòria, l'agost del 1936 serà elegit secretari del consell de col·lectivitzacions de L'Hospitalet, representant de la CNT al Consell d'Agricultura de la Generalitat... i moltes altres coses). Cap a finals del mateix juliol, convoca als camperols per a impulsar la seva autoorganització i fa la proposi-

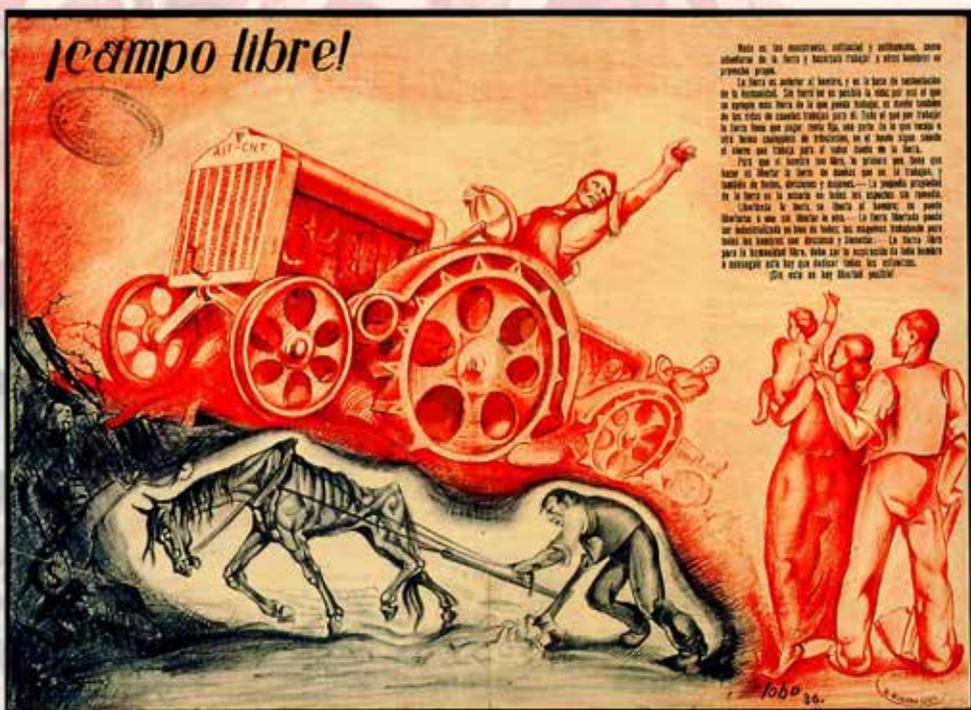
ta de col·lectivització de la terra. I a l'agost se celebra la primera assemblea general, d'on ja surt un consell administratiu (com a tota la CNT, els càrrecs són revocables en tot moment per l'assemblea, només son corretges de transmissió d'aquesta).

Es van fer uns estatuts, molt interessants perquè més que uns estatuts normals són un "manual" de funcionament de la col·lectivitat, tant en els aspectes laborals i administratius, com en el seu caire més social. Per exemple, marcava que havien d'existir tècnics amb gent que, al seu torn, organitzés al personal al voltant d'aquestes característiques tècniques; o l'obligació administrativa de donar comptes de la situació econòmica a l'assemblea de forma continua, o les causes de sanció, o l'ABOLICIÓ DE LA PROPIETAT PRIVADA.



Tot, a partir de les decisions, com dèiem, de l'assemblea general. Mai més que en aquest moment, és bona la frase: “la terra per a qui la treballa”
Un projecte revolucionari en una època convulsa, plena de traïcions polítiques i físiques als treballadors i treballadores, però tot i les dificultats i la pèrdua de la guerra, de la llibertat i de tots els projectes alliberadors, una fita dels hospitalencs i hospitalenques que van creure i lluitar en i per una societat alliberada i igualitària, en aquest cas a l'agricultura, la base tradicional i necessària de la societat i, encara avui, tan menystinguda i maltractada.

Adjuntem un val-bitllet de l'entitat i una imatge, de l'il·lustrador Lobo, prou explícita sobre la vida rural.





L'HOSPITALET

 **C/Montserrat, 20**

 **93 448 28 55**  **622 121 974**

 **cnt.es/hospitalet**

 **hospitalet@cnt.es**

 **[cnt.hospitalet](https://www.facebook.com/cnt.hospitalet)**  **[@cnt_lh](https://twitter.com/@cnt_lh)**  **[cnt_lhospitalet](https://www.instagram.com/cnt_lhospitalet)**